

## **CAPÍTULO II**

### **FUNCIONAMIENTO DE LOS CÁRTELES DE NARCOTRÁFICANTES**

En el primer capítulo quedaron establecidos algunos conceptos que resultan importantes para tener un mayor entendimiento del problema a tratar en esta investigación, el cual no es otro que el hecho de que el narcotráfico posee una estructura bien diseñada que llega a superar incluso a las policías del mundo y los esfuerzos internacionales. En este segundo capítulo se explicará cómo es que el narcotráfico opera de forma tanto nacional como internacional, así como una breve explicación acerca de su evolución después de la muerte del narcotraficante colombiano Pablo Escobar en el año de 1993, ya que durante la época de este personaje fue que se tuvo al cártel colombiano más poderoso operando de forma centralizada, lo que no se volverá a ver en años posteriores; nuestro análisis se realizará en la era del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y de la PosGuerra Fría, lo que nos brinda un panorama completamente nuevo.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte ayudó en gran parte a que los cárteles mexicanos se consolidaran con un poder tal que podían rivalizar con el que ostentaban los colombianos en los años setentas y ochentas.

Con la firma de tratados comerciales internacionales como el GATT y el TLC, las actividades económicas fronterizas [entre México y Estados Unidos] fueron cambiando y evolucionando. A su vez las acciones criminales organizadas sufrieron su respectiva metamorfosis llegando en los últimos años a la conformación de gigantescas y multimillonarias organizaciones cuyos objetivos principales son la producción y el comercio de drogas ilícitas<sup>1</sup>.

La eliminación de barreras comerciales en la frontera norte de México, dio grandes facilidades para el transporte tanto de personas como de bienes, y ayudó en gran medida a que el tráfico ilegal de drogas en la frontera entre México y los Estados Unidos se realizara de forma más rápida y eficiente, ya que las autoridades no se dan abasto para revisar los miles de vehículos que cruzan esta frontera.

Estudiar el modo de operación de los cárteles de las drogas después de la Guerra Fría, de 1994 al 2005 adquiere un nuevo significado, ya que durante esta etapa, las grandes mafias colombianas recibieron el calificativo de comunistas por parte del gobierno de los Estados Unidos, para dar sentido y justificación a su lucha encarnizada en contra de estos grupos. Finalmente se establecerá qué cambios ha sufrido este tipo de crimen transnacional después del atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001, ya que es después de estos ataques a las torres gemelas en la ciudad de Nueva York cuando los narcotraficantes adquieren una nueva clasificación, ahora como terroristas.

Sin embargo, antes de comenzar de lleno con el análisis del funcionamiento de este Crimen Organizado

Transnacional, es importante identificar qué tipo de cultivos son los que se tienen en cada uno de los países que se han sometido a este análisis, así como datos generales acerca del consumo en los Estados Unidos, para una mejor comprensión del funcionamiento de los cárteles en cada uno de los países que forman parte de esta análisis Colombia, México y los Estados Unidos. Se escogió este orden, para ilustrar mejor el funcionamiento del narcotráfico, así como el camino que debe seguir la droga, ya que Colombia es considerado un país productor, México uno de paso y los Estados Unidos un país consumidor.

## 2.1 Cultivo, transporte y consumo

### 2.1.1 Colombia

Colombia ha sido calificada como un *narcopais* –es decir, por un país controlado por el narcotráfico– por la opinión pública internacional, lo cual le ha restado seriedad a sus acciones y le ha valido una pérdida de prestigio. Desde los años setentas –como se mostró en el primer capítulo– el territorio colombiano se ha perfilado como el hogar de miles de laboratorios que procesan la hoja de coca para la fabricación de cocaína. Antes de continuar con el análisis hay que establecer que la coca y la cocaína no son lo mismo; la cocaína es un derivado de la coca, la cual es una planta alcaloide, perteneciente a la misma familia del té y el café, los cuales dotan de energía al cuerpo; esta planta contiene varios tipos de alcaloides, uno de los cuales es la cocaína –presente en una cantidad mínima, entre 0.5 y 1.1% en las hojas de coca– Los incas, y antes de ellos los aymaras y quechuas, utilizaron esta planta para obtener bienestar y fuerza<sup>2</sup>.

La región andina se caracteriza por el cultivo de grandes cantidades de coca, ya que esta planta forma parte del patrimonio cultural de los pueblos andinos, ya que es un elemento esencial de las costumbres y tradiciones de los pueblos indígenas que habitan esta zona, razón por la cual no es de extrañarse que los narcotraficantes colombianos, en un inicio, aprovecharan esta mano de obra para luego comprar la producción y procesar la planta en Colombia y así obtener la cocaína.

En el año 2000, el departamento de Estado de los Estados Unidos rindió un informe en el que mostraba que el cultivo de la coca se concentraba de forma particular en Colombia, Perú y Bolivia, tendencia que no había cambiado desde los años setentas; sin embargo, para el año 2003, el departamento de Estado norteamericano dio a conocer en su informe anual que Colombia era el principal productor de cocaína, ya que cerca del 80% de la cocaína mundial es producida en este país, así mismo los principales cultivos de esta droga se encontraban ahora en territorio colombiano, aunque también se importaba la materia prima de Perú y Bolivia, pero estas importaciones constituían una pequeña parte del total.

En el 2003 la situación cambió, los narcotraficantes colombianos se volvieron independientes, controlando

desde el cultivo hasta el transporte de la droga, aprovechando las ventajas que les brindó la topografía colombiana y el clima idóneo para el cultivo de la coca. Ahora bien, Colombia no se limitó sólo a la producción de cocaína, el cual constituye su principal producto, en los últimos años se ha perfilado también como uno de los principales proveedores de heroína de los Estados Unidos, con aproximadamente 4, 900 hectáreas cultivadas en el 2002<sup>3</sup>.

Durante la década de los noventa, se dio un desplazamiento de los cultivos de coca, ya que en 1991 Perú poseía la mayor cantidad de hectáreas cultivadas, situación que cambió para el final de la década, cuando Colombia se quedó con la mayor parte de la producción y el cultivo de la cocaína. Esto debido en parte a la decisión de los gobiernos de Bolivia y Perú de aceptar la propuesta de los Estados Unidos de comenzar un programa para la eliminación de cultivos de coca en estos países, lo que orilló a los narcotraficantes colombianos a “sembrar coca en forma creciente en terrenos marginales o ubicados en zonas inhóspitas del país, limitada presencia estatal<sup>4</sup>.”

En las siguientes tablas se puede apreciar de forma más clara como es que desde 1991 hasta el 2002, se fue dando el desplazamiento de cultivos de Bolivia y Perú a Colombia, hasta que en el 2002 el territorio colombiano se constituyó el principal productor de coca en la región andina.

*Cultivos de coca en la región andina por hectáreas*

	1991	1992	1993	1994	1995	1996
<b>BOLIVIA</b>	47.900	45.300	47.200	48.100	48.600	48.100
<b>COLOMBIA</b>	37.500	37.100	39.700	44.700	50.900	67.200
<b>PERU</b>	120.800	129.100	108.800	108.600	115.300	94.400
<b>TOTAL</b>	<b>206.200</b>	<b>211.500</b>	<b>195.700</b>	<b>201.400</b>	<b>214.800</b>	<b>209.700</b>
	1997	1998	1999	2000	2001	2002
<b>BOLIVIA</b>	45.800	38.000	21.800	14.600	19.900	24.400
<b>COLOMBIA</b>	79.400	101.800	160.100	163.300	144.800	102.000
<b>PERU</b>	68.800	51.000	38.700	43.400	46.200	46.700
<b>TOTAL</b>	<b>194.000</b>	<b>190.800</b>	<b>220.600</b>	<b>221.300</b>	<b>210.900</b>	<b>173.100</b>

Global Illicit Drug Trends, 2003<sup>5</sup>

Para el 2002 Colombia se convirtió en el principal productor de cocaína en la región andina, y para el año 2003 era el principal proveedor de esta droga a nivel mundial. En lo concerniente a las ganancias que a Colombia le ha generado la venta de drogas “se considera que de lo obtenido por cocaína exportada desde Colombia, no menos de un 80% se queda en los mercados de Estados Unidos y de los países europeos, el 20% restante regresa a Colombia entre otros medios a través de contrabando, armas y dólares<sup>6</sup>”. En el año 2000, el precio de un kilo de cocaína en los Estados Unidos estaba en un rango de 25, 000 a 30, 000 dólares, siendo que a un productor

colombiano, el precio de un kilo de cocaína cuesta 1, 600 dólares, lo que da una idea de la magnitud de las ganancias que se obtienen en este negocio ilícito<sup>7</sup>.

Después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, y debido a que la vigilancia en los aeropuertos se intensificó “se redujo la disponibilidad de cocaína y heroína en los mercados ilícitos, y ello determinó, en general, el aumento de los precios<sup>8</sup>”, pero esto en ningún momento significó una reducción en la demanda de la cocaína, y el cannabis. Los ataques terroristas marcaron un aumento en los precios debido a que ahora es más difícil para los narcotraficantes transportar la droga debido a la gran vigilancia de las fronteras y aeropuertos, pero esto no significó en ningún momento que la producción disminuyera, una vez que se superó el obstáculo sorpresivo de la vigilancia, el negocio volvió a la normalidad.

La cocaína ha significado para los colombianos una opción real para obtener un empleo y salario que les permita mantener a sus familias de una forma digna, el narcotráfico le ofrece a la población de Colombia lo que el gobierno no puede, un empleo con un salario digno, esto gracias a que “el negocio de la cocaína incorpora a más de un millón de personas, desde los campesinos productores de coca del Perú y Bolivia, hasta los químicos y procesadores en Colombia, y los distribuidores en las calles de Estados Unidos<sup>9</sup>”. Antes de la cocaína, la población en Colombia no tenía modo de subsistir, y ahora se encuentra ganando verdaderas fortunas que les han permitido tener una vida decente.

La siguiente tabla realizada por el departamento de Estado de los Estados Unidos, muestra la cantidad de kilos que se produjeron en Colombia en el periodo comprendido entre 1994 y el 2003, así como el número de hectáreas que son utilizadas para cultivar coca, opio y cannabis; y el número de arrestos y decomisos de sustancias ilícitas en este territorio. Esta tabla permite tener una visión más clara de lo grande que es el problema de las drogas en Colombia, ya que una gran cantidad de hectáreas son utilizadas para cultivos ilícitos, terreno que le está siendo negado a otro tipo de cultivos lícitos como el café. De igual forma hay que tener en consideración que las hectáreas utilizadas en el cultivo de drogas ilícitas muchas veces quedan inservibles, debido a los pesticidas utilizados para desaparecer la evidencia o bien –en el caso del gobierno– para destruir estos cultivos.

*Estadísticas de Colombia (1994–2003)*

	2003	2002	2001	2000	1999	1998	1997	1996	1995	1994
<b>Coca</b>										
Cosechas Potenciales (he)	—	144,450	169,800	136,200	122,500	101,800	79,500	67,200	50,900	44,700
Erradicación (he)	132,817	122,695	84,251	47,371	43,246	—	19,000	5,600	8,750	4,910
Cultivos Estimados (he)	—	—	—	183,200	—	—	98,500	72,800	59,650	49,610
HCl: Potencial (mt)	—	571	839	580	520	435	350	300	230	70
<b>Opio</b>										
Cultivos Potenciales (he)	—	—	6,500	7,500	7,500	6,100	6,600	6,300	6,540	20,000
Erradicación (he)	—	3,371	2,583	9,254	—	—	6,972	6,028	3,760	3,906
Cultivos Estimados (he)	—	TBD	9,083	—	—	—	13,572	12,328	10,300	23,906
<b>Cannabis</b>										
Cultivos Potenciales (he)	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	4,980	4,986
Erradicación (he)	—	—	—	—	—	—	—	—	20	14
Cultivos Estimados (he)	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000	5,000
Producción Potencial (mt)	4,150	4,150	4,150	4,150	4,150	4,150	4,150	4,150	4,133	4,138
<b>Decomisos</b>										
Heroína (mt)	0.5	0.77	0.78	0.572	0.504	0.317	0.261	0.183	0.419	0.181
Opio (mt)	—	0.11	0.002	—	0.183	0.100	0.120	0.036	0.078	0.128
Cannabis (mt)	126.1	76.9	36.6	46	65	69	136	235	166	2000
Base/Basuco (mt)	31.1	30	26.70	—	9.00	29.30	10.00	17.50	19.50	32.00
Cocaína HCl (mt)	114.0	94	57.30	69.00	22.73	54.70	34.00	23.50	21.50	30.00
Total HCl/Base (mt)	145.1	124	80.00	69.00	31.73	84.00	44.00	41.00	41.00	62.00
<b>Total de Arrestos</b>	—	15,868	15,367	8,600	—	1,961	1,546	1,561	1,745	2,154

International Narcotics Control Strategy Report-2003 <sup>10</sup>

2.1.2 México

Desde principios del siglo pasado, México se perfiló como uno de los principales productores de marihuana a nivel mundial, concentrando la mayor parte de los cultivos en la zona norte del país, cerca de la frontera con los Estados Unidos. “El *boom* cultural del hipismo con su demanda de alucinógenos, creó en el mundo en la década de los 60, una subcultura de aceptación de la marihuana por la juventud y con ello una gran demanda<sup>11</sup>”. Factores internos y externos ayudaron a que México se convirtiera en uno de los principales productores de marihuana, siendo uno de sus principales consumidores los Estados Unidos. Los narcotraficantes mexicanos se inclinaron rápidamente por el cultivo de marihuana, debido a la facilidad con que esta se cultiva en México, y porque “en términos económicos, es evidente la mayor rentabilidad de la marihuana, la amapola o la cocaína, respecto a cualquier otro cultivo<sup>12</sup>.”

El Estado mexicano se ha posicionado especialmente como un territorio de paso para las drogas colombianas, siendo el camino obligado de la cocaína proveniente de Sudamérica en especial de Colombia; el departamento de Estado de los Estados Unidos ha estimado que aproximadamente en el año 2003, el 70% de la cocaína que ingresó en territorio norteamericano lo hizo a través de México; pero el Estado mexicano también ha conseguido un importante lugar como productor de marihuana, ya que el 90% de esta droga que ingresa a los Estados Unidos, proviene de México<sup>13</sup>.

Los productores mexicanos de heroína, junto con los colombianos son los las principales fuentes de esta droga en los mercados clandestinos de los norteamericanos. De igual forma, las asociaciones delictivas mexicanas han comenzado con el comercio de drogas sintéticas, las cuales son transportadas principalmente a los estados de Texas, California y Arizona<sup>14</sup>. En los últimos años México se ha convertido en uno de los principales exportadores de drogas sintéticas, como por ejemplo las metanfetaminas, las cuales se están abriendo paso en el mercado norteamericano, deseoso de experimentar con nuevas sustancias.

No cabe la menor duda de que el contrabando de heroína, cocaína y marihuana hacia Estados Unidos y la producción en ese país de metanfetaminas, controladas por mexicanos, constituyen serios problemas que amenazan no sólo la economía local, sino también a las libertades constitucionales de sus ciudadanos. A pesar de las operaciones masivas, México no ha sido capaz de controlar las maniobras de las organizaciones locales debido a la ineficiencia, corrupción y falta de recursos por parte del gobierno, así como a causa de la mera dimensión del problema<sup>15</sup>.

A pesar de que México juega un importante papel a nivel internacional en lo que se refiere al cultivo de la marihuana, como ya se estableció con anterioridad, su principal aportación a la industria del narcotráfico radica

en el hecho de que es un punto de paso idóneo para las drogas colombianas. “México se convirtió en la principal plataforma de exportación de drogas del hemisferio occidental y uno de los primeros exportadores de anfetaminas del mundo<sup>16</sup>”. Si bien los cárteles mexicanos también tienen sus propias fuentes para producir cocaína, heroína, marihuana y drogas sintéticas, su principal fuente de riqueza proviene del transporte de drogas colombianas.

A raíz de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en 1994, los cárteles mexicanos cobraron fuerza al estar consientes de la ventaja geográfica con la que contaban en relación a los Estados Unidos, por lo que cada vez cobraban cuotas más elevadas a la mercancía proveniente de Colombia para permitirle el pasó hacia el territorio norteamericano, aunque al mismo tiempo algunos cárteles se consolidaron como grandes productores y vendedores de drogas sintéticas, ya que el consumo de drogas sintéticas, principalmente metanfetaminas, se ha incrementado en un 70 por ciento en los últimos cinco años, en todo el mundo, según el último informe anual de la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (UNODC), con sede en Viena.

Según el informe de la ONUDD, las drogas sintéticas generan miles de millones de dólares en el mundo. Para Antonio Costa, director de este organismo internacional, actualmente existen 40 millones de consumidores de drogas sintéticas, metanfetaminas, éxtasis y otras drogas, que pueden ser fabricadas de forma casera, y los principales afectados son adolescentes y jóvenes adultos, comprendidos entre los 14 y 24 años de edad<sup>17</sup>. Dado que el mercado de las drogas ilícitas aumentó, el poder de los cárteles mexicanos también lo hizo, por lo que en pocos años lograron rivalizar con sus homólogos colombianos.

En los últimos años, el negocio del narcotráfico se ha hecho más global, es decir, los cárteles colombianos ya no son capaces de controlar el proceso completo de las drogas que va desde su producción hasta su venta en las calles de los Estados Unidos; por esta razón, los cárteles mexicanos han ido cobrando cada día mayor fuerza, rivalizando con poder que tenían los colombianos en los años ochentas. “Los mexicanos se han asociado con brasileños y colombianos para transportar la droga; el resultado es que desde Brasil están haciendo el transporte hacia México y Europa, pero con destino final a Estados Unidos<sup>18</sup>.”

La policía brasileña presentó un informe en el 2003 donde señalaba que el gobierno de este país había logrado bloquear con éxito “una conexión entre el cártel de Jalisco con narcos colombianos dedicada al tráfico de heroína hacia Estados Unidos<sup>19</sup>.” Lo anterior demuestra que cada día el problema del tráfico ilegal de drogas se está haciendo más global, y que los cárteles colombianos están necesitados de la ayuda del exterior para poder





Nacionales	7,653	6,930	9,784		10,261	10,034	10,572	11,038	9,728	6,860
Extranjeros	139	125	189		203	255	170	207	173	146
<i>Total de Arrestos</i>	<i>7,792</i>	<i>7,055</i>	<i>9,973</i>		<i>10,464</i>	<i>10,289</i>	<i>10,742</i>	<i>11,245</i>	<i>9,901</i>	<i>7,006</i>
<b>Laboratorios destruidos</b>	—	13	28			7	8	19	19	9

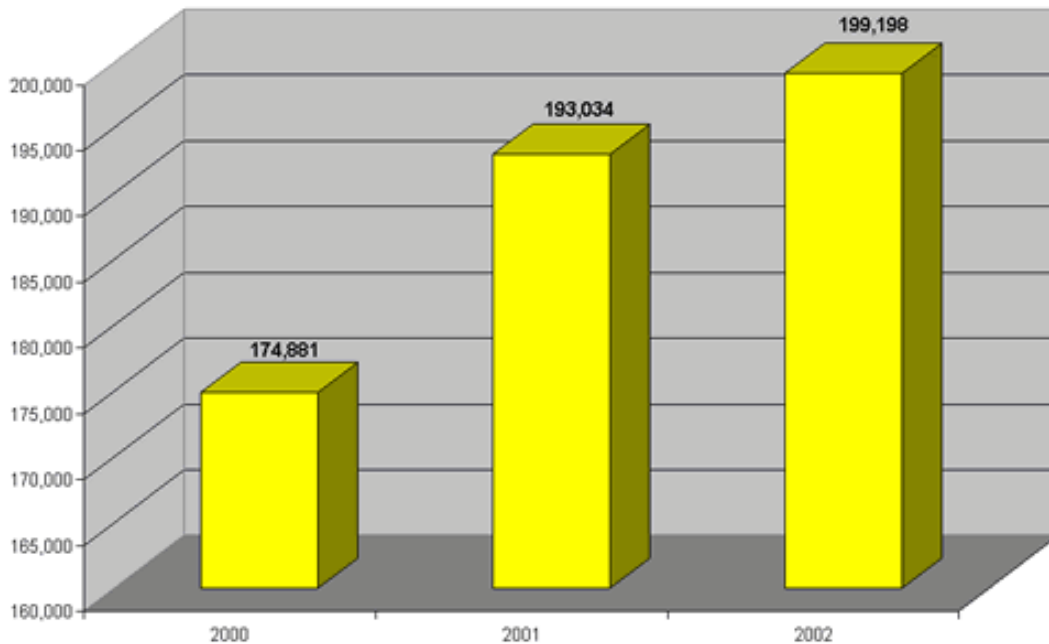
International Narcotics Control Strategy Report-2003<sup>21</sup>

### 2.1.3 Estados Unidos

No se tiene conocimiento de que haya cultivos de algún tipo de droga en los Estados Unidos, pero si se sabe que hay hogares que cuentan con pequeñas macetas en las que se tienen plantas de marihuana, lo cual es legal en este país, lo que les ha valido en buena medida la crítica internacional, ya que incluso existen libros y grupos de ayuda para el cultivo de la marihuana<sup>22</sup>. Ahora bien, la importancia de los norteamericanos en el negocio del narcotráfico deriva directamente del consumo y no de la producción.

La encuesta nacional por hogares sobre el uso indebido de drogas en los Estados Unidos durante el 2001, arrojó como resultados que el consumo de cocaína en este país iba en aumento, como se puede observar en la siguiente gráfica:

*Consumo de cocaína en los Estados Unidos, 2001*

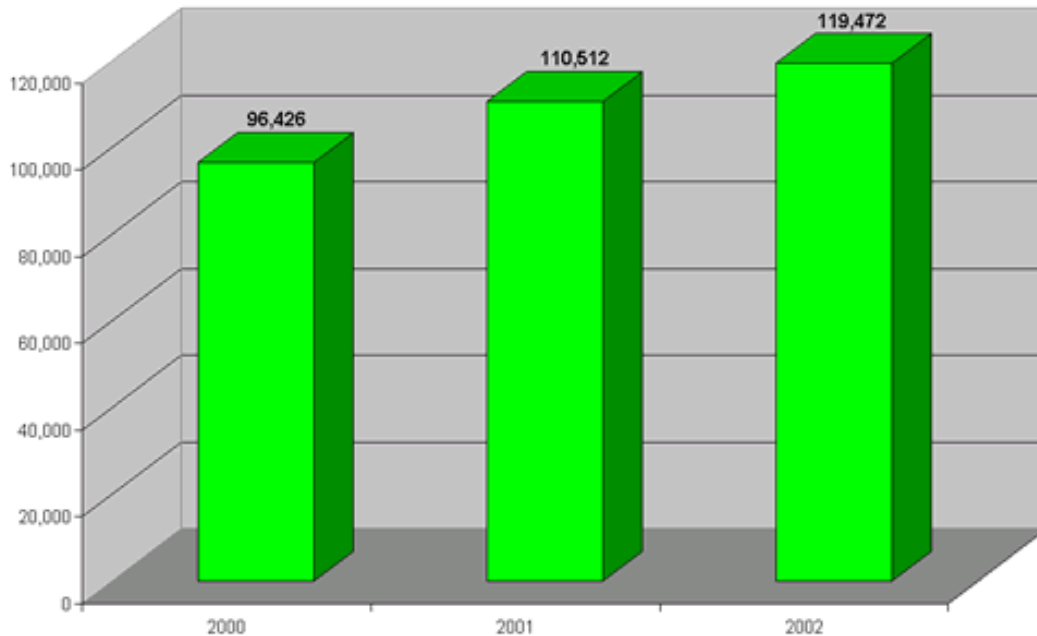


Drug Abuse Warning Network<sup>23</sup>

Así mismo, el número de casos reportados por las salas de emergencia en los Estados Unidos relativos al abuso de drogas en cada vez mayor; la cocaína es la droga más popular, la cual se puede hallar en prácticamente todas las ciudades de los Estados Unidos<sup>24</sup>. “En el año 2000 [...] Latinoamérica cultiva unas 200 mil hectáreas de

coca y produce al menos mil toneladas de cocaína al año, de las que algo menos de la mitad entrarían en Estados Unidos. Unas cinco veces más que en 1986<sup>25</sup>”. Aunque esto no significa que el uso de otras drogas no vaya en aumento; y tal y como lo comprueba la siguiente gráfica que muestra el ascenso en el consumo de marihuana:

*Consumo de marihuana en los Estados Unidos, 2001*



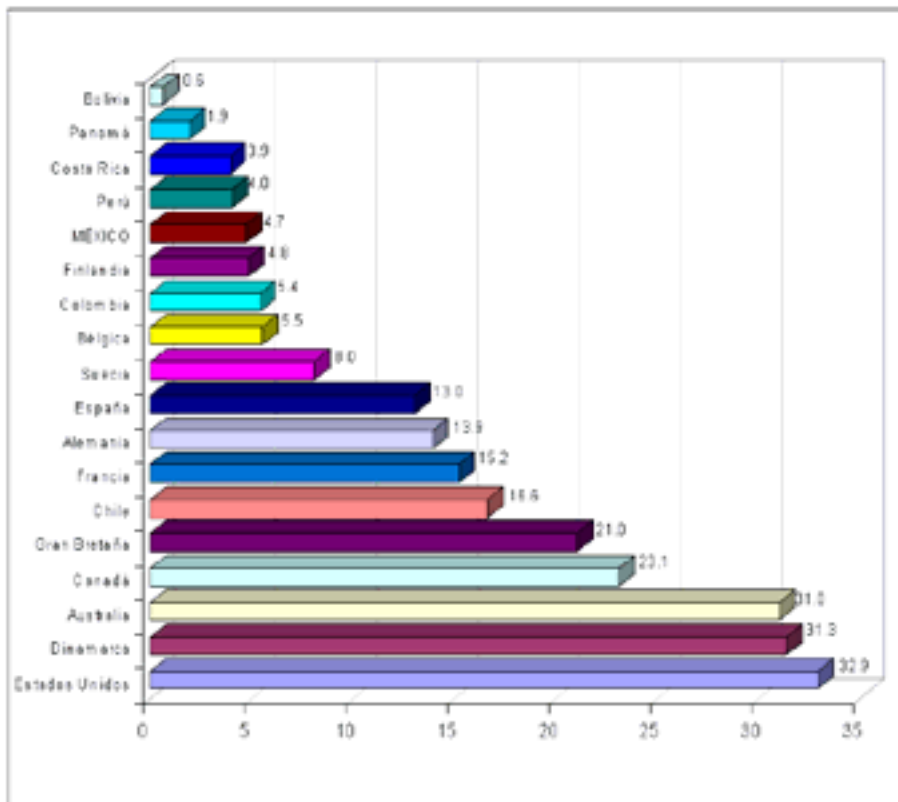
Drug Abuse Warning Network<sup>26</sup>

A nivel mundial, los Estados Unidos constituyen el mercado más importante para la venta de drogas, razón por la cual se dan continuos enfrentamientos armados entre los diferentes grupos de narcotraficantes en busca de obtener el monopolio de este mercado. El mismo gobierno de los Estados Unidos acepta que su país tiene un problema en lo que se refiere al consumo de drogas. “Es cierto, tenemos un grave problema sobre la distribución de narcóticos aquí en Estados Unidos, pero estamos haciendo todo para contrarrestarlo<sup>27</sup>.”

Los estadounidenses aceptan que los cárteles mexicanos ya no están trabajando solos, sino que cuentan con el apoyo de pandillas dentro del territorio norteamericano. “Los narcotraficantes mexicanos se han asociado con los pandilleros de Estados Unidos, y eso se ha traducido en enormes ganancias y en más efectividad para seguir vendiendo y metiendo la droga<sup>28</sup>.” En especial, las ciudades ubicadas a ambos lados de la frontera entre los Estados Unidos y México son las que reportan el más alto índice de pandilleros y cárteles de la droga, es en estas zonas donde se da el paso de los narcóticos sin que se pueda hacer nada realmente efectivo para controlarlo.

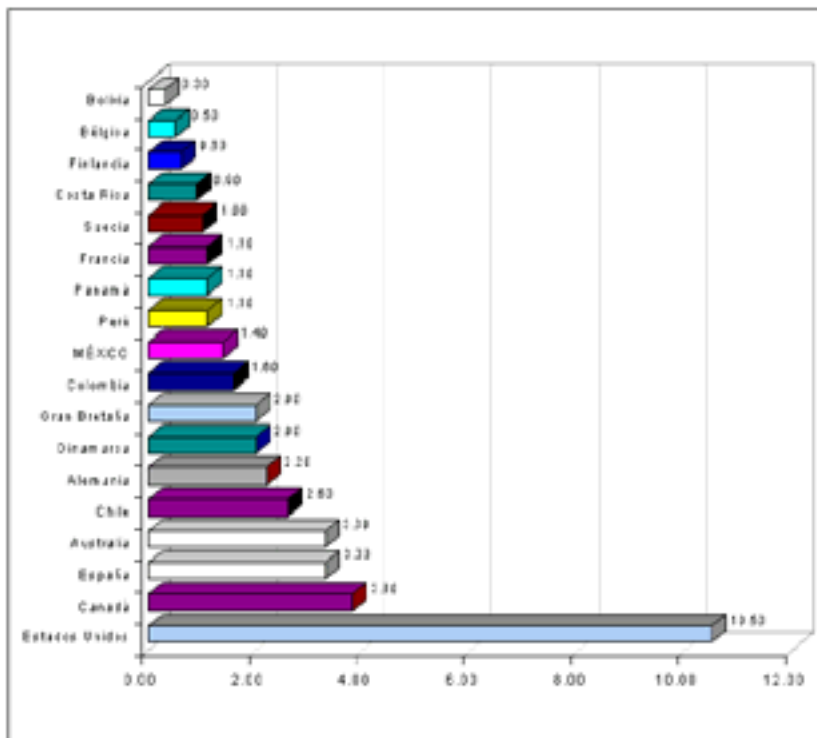
Como se muestra en la siguiente gráfica comparativa, el consumo de marihuana en los Estados Unidos,

es mayor que el de otros países:



Consumo de marihuana en 1999 a nivel mundial en porcentajes por país: Secretaría de Salud<sup>29</sup>

Sin embargo, el consumo de marihuana en los Estados Unidos es sólo superado por el consumo de cocaína, como lo muestra la siguiente gráfica, los estadounidenses llevan por mucho la ventaja en el consumo de cocaína a nivel mundial.



Consumo de cocaína a nivel mundial 1999 en porcentajes por país: Secretaría de Salud<sup>30</sup>

En los Estados Unidos se concentra la mayor cantidad de consumidores de drogas, lo cual no hace extraño el hecho de que las redes de narcotraficantes enfoquen sus esfuerzos en controlar este mercado, haciendo uso de todos los medios que se encuentran a su alcance para poder conseguirlo.

Buenos conocedores de la realidad estadounidense, los colombianos han analizado las modas en boga en los sectores más solventes de Estados Unidos. Han apuntado a un mercado ya consumidor de cocaína, pero ávido de experiencia más fuertes con menor riesgo: *show business*, publicidad, periodismo, corredores de bolsa, financieros.<sup>31</sup>

Los narcotraficantes se han valido de la publicidad que las estrellas del cine, la televisión y la música les han dado a las drogas para expandir su venta a otros sectores más vulnerables, como son los adolescentes y los jóvenes. Y en todo este negocio México cuenta con una posición privilegiada para el comercio ilícito de drogas, por lo cual el nacimiento relativamente reciente de los cárteles mexicanos era un resultado esperable de esta situación.

Como fue el caso del cártel de Juárez, bajo el mando de Amado Carrillo –conocido como el Señor de los Cielos, por la flotilla de aviones con los que contaba para poder transportar la droga a los Estados Unidos– los cárteles mexicanos se especializan en el transporte de drogas, aunque esto no significa que no produzcan las propias. “Ciertas familias mexicanas mafiosas, que tradicionalmente exportaban marihuana y luego cocaína, comercializan hoy anfetaminas y drogas químicas. México se habría convertido en estos últimos años en el segundo productor mundial de metanfetaminas y de éxtasis<sup>32</sup>.”

## 2.2 Funcionamiento del Narcotráfico

Ahora pasaremos a un punto central de nuestro análisis, el funcionamiento del narcotráfico en los últimos diez años. El narcotráfico ha tenido dos etapas importantes en lo que se refiere a su organización interna, ya que bajo el liderazgo de Pablo Escobar se tuvieron ciertas reglas y después de su muerte estas cambiaron significativamente, por esta razón primero se dará una rápida explicación sobre como funcionaba el narcotráfico y como evolucionó hasta la actualidad.

### 2.2.1 Narcotráfico antes de 1994

Cuando los cárteles colombianos surgieron con fuerza durante la década de los setentas, lo hicieron bajo una ideología nacionalista que perdura hasta el 2005; los narcotraficantes “arguyen que la industria del narcotráfico es beneficiosa para su país ya que trae grandes cantidades de dinero, promueve el desarrollo y ayuda a mantener bajas las tasas de desempleo.<sup>33</sup>” En especial el cártel colombiano de Cali operaba bajo esta creencia,

y en múltiples ocasiones sostuvo que dicha organización criminal nunca tuvo lazos con la guerrilla, ya que no buscaban reemplazar la forma de gobierno, por el contrario, querían mantener el *statu quo* para poder valerse de las oportunidades que se le daban a la libre empresa, y así poder extender sus actividades. “Desde el punto de vista gubernamental, el tráfico de drogas es una actividad ilícita, desde el punto de vista de los traficantes y de quienes dependen de ellos, según los corridos, es una forma de vida en la que esta se pone en juego<sup>34</sup>”.

Este es un punto importante para poder entender el funcionamiento de los cárteles, los cuales trabajando de forma similar a la de una empresa transnacional, buscan la permanencia del gobierno para poder contar con cierta estabilidad. En el caso del cártel de Cali, sus miembros consideran que “la elite tradicional de políticos es antipatriota porque se ha vendido al imperialismo americano<sup>35</sup>”. En Colombia los narcotraficantes se ven así mismos como empresarios que trabajan por su país, “integrantes de una nueva clase socioeconómica comparable con lo cultivadores de café del siglo pasado, una especie de burguesía en vías de obtener su legitimidad<sup>36</sup>.”

El cártel de Cali tuvo durante los años noventas, una estructura un tanto compleja, la cual comparten la mayoría de los cárteles en Colombia, llamados así erróneamente ya que estos no son organizaciones jerárquicas como se planteó la DEA en los años ochentas, sino que se trata de una serie de conglomerados, diversos grupos que operan de forma individual, que “además de contar con las grandes organizaciones de producción, transporte y distribución de cocaína, también cuentan con grandes y sofisticadas organizaciones de acción política, de seguridad y de protección, así como de administración financiera<sup>37</sup>”.

Los cárteles –es decir, las organizaciones criminales que se encargan de la producción, el tráfico y la distribución de drogas ilícitas– surgen, en un inicio, para llenar el vacío que habían dejado los países europeos exportadores de opio, pero después conforme las leyes se hicieron más estrictas para regular el tráfico de drogas como la cocaína o la marihuana, las mafias colombianas fueron cobrando más fuerza, por lo que se podría decir que los cárteles aparecen debido:

a las severas penas por el comercio de las drogas, la guerra contra las drogas ha ocasionado que su distribución no esté en las industrias de farmacéuticos o de comerciantes ordinarios, sino más bien en manos de pandillas violentas que cosechan utilidades monopólicas y aterrorizan porciones de los barrios pobres de las ciudades<sup>38</sup>.

Los cárteles engloban a múltiples organizaciones más pequeñas, cada una independiente de la otra, sin recibir ordenes de un jefe único, como se creyó durante muchos años.

Los narcos son, antes que nada, comerciantes. Personas independientes por naturaleza,

dispuestas a todo con tal de enriquecerse, que desconfían tanto de la competencia como de la policía... En una frase, individuos reacios a toda forma de organización centralizada<sup>39</sup>.

Sólo durante la época en la que Pablo Escobar estuvo al frente del cártel de Medellín se podía decir que existiera un poder central, aunque nunca dejó de ser un conglomerado de clanes que trabajaban de forma separada. “Durante un periodo muy breve –1990 a 1992– Medellín merece el calificativo de cártel [como organización centralizada], porque esta dominada por la demencia asesina de Escobar<sup>40</sup>.”

Bolivia y Perú fueron los principales proveedores de coca para los colombianos, ya que el cultivo de la coca no es ilegal, porque forma parte de las costumbres y tradiciones de los pueblos indígenas que habitan esta zona, los cuales no encuentran nada malo en esta planta satanizada por el gobierno de los Estados Unidos;

Es fácil ver por qué para los cárteles de la droga no es difícil reclutar campesinos para el cultivo de la coca. Es una planta que se ha cultivado durante cientos de años en estas zonas [además] un agricultor que cultive algo más de una hectárea de hoja puede ganar el equivalente a varios miles de dólares al año, en un rango de diez a cien veces más de lo que podría ganar con cualquier cultivo legal<sup>41</sup>.

Durante un par de décadas, los narcotraficantes colombianos compraban la coca a los campesinos de estas regiones andinas a precios muy altos, “los narcotraficantes controlan la producción de coca ya que pagan hasta 15 veces más el precio del mercado legal.<sup>42</sup>” Una vez adquirida la coca, esta era procesada en Colombia donde se convertía en cocaína; pero este esquema de producción sólo duró un par de décadas, ya que al paso de los años Colombia superó la producción de coca de sus vecinos –como se estableció con anterioridad– volviéndose autosuficiente y cubriendo tanto el cultivo como la producción de la cocaína, alcanzando así un *status* de monopolio que le valió el recibir enormes sumas de dinero como pago.

Los cárteles proveen de todo a los campesinos para que puedan cultivar la coca, desde fertilizantes hasta asistencia técnica, además se encargan de la recolección, el transporte y todo el procesamiento necesario para transformar las hojas en cocaína. “Varias áreas, a lo largo de la costa norte, en las planicies orientales y en el Amazonas, han sido transformadas, cuando las industrias de marihuana y/o cocaína han reemplazado las ocupaciones tradicionales de labranza, pastoreo, minería y pesca<sup>43</sup>.”

Los campesinos colombianos recibieron todo el apoyo por parte de los narcotraficantes, quienes antes de entrar al negocio del tráfico ilegal drogas no tenían modo de sobrevivir. Antes de que el narcotráfico tocara a las

puertas de los campesinos en Colombia, estos no tenían modo de sostener a sus familias, viviendo en la pobreza extrema, por lo que no es de extrañar que estas personas no sólo acepten trabajar para el narcotráfico, sino que se nieguen a trabajar junto con la policía y el gobierno para ayudarlos a dismantelar su única forma de subsistir, lo que dificulta en gran medida el trabajo de la policía otorgándole otra gran ventaja al narcotráfico.

El narcotráfico emplea desde campesinos, hasta profesionistas, para el proceso de refinamiento, dándoles trabajo a ingenieros químicos en laboratorios de la más alta tecnología. “La inmensa riqueza de los narcotraficantes les permite comprar los equipos e instrumentos electrónicos más modernos [por ejemplo] las autoridades antidrogas revelaron el descubrimiento de una flota de 9 submarinos de 9 metros de largo en el interior de Colombia.<sup>44</sup>” El narcotráfico cuenta con mayores recursos que los gobiernos de México y Colombia, pudiendo costear el mantenimiento de pequeños ejércitos para cuidar de los laboratorios y los campos de cultivo, o bien invertir en investigación que les permita ocultar las drogas de forma más eficiente o acelerar el proceso de obtención de la cocaína.

En resumen se podría llegar a la afirmación de que “los cárteles son virtualmente empresas transnacionales dotadas de la más alta tecnología, perfectamente organizadas, que pagan a sus –con frecuencia elegantes y sofisticados– empleados más que fabulosos sueldos<sup>45</sup>”. Con lo cual compran no sólo servicios de estas personas, sino también su lealtad, dificultando el trabajo del gobierno al tratar de dismantelar estas organizaciones.

El narcotráfico incluye seis etapas: el cultivo, el procesamiento, el transporte y la distribución de las sustancias ilícitas, así como el lavado de dinero y la reinversión de este en la economía legal; sin embargo no es una misma organización la que se encarga de cubrir todas estas etapas, ya que como se estableció con anterioridad, los llamados cárteles incluyen diferentes organizaciones más pequeñas y especializadas en diversos campos. Durante la época de Pablo Escobar surgieron varios grupos que se abrieron camino para consolidarse como transportistas exclusivamente;

A finales de los ochentas y comienzos de los noventas, los hermanos Rodríguez Orejuela se especializan en el envío masivo de cocaína por flete comercial, para lo cual fundan numerosas sociedades de importación/exportación en Colombia, Panamá, Honduras, Venezuela y Estados Unidos, que transportan mercancías de índole diversa. Más tarde, aliados de las grandes mafias mexicanas, utilizarán jets comerciales y barcos de pesca para mandar directamente decenas de toneladas de Colombia al norte de México<sup>46</sup>.

Los transportistas desconocen la procedencia de la mercancía, porque en caso de que el cargamento sea

interceptado por la policía será imposible rastrear su origen y dismantelar a los grupos en su totalidad.

La especialización creciente en el transporte únicamente plantea un problema insoluble a las policías latinoamericanas, estadounidenses y europeas: cuando un cargamento cae en sus manos les es prácticamente imposible remontar la cadena hasta el exportador, porque los transportistas aprehendidos por posesión de estupefacientes no tienen la menor idea de lo que ocurre río arriba<sup>47</sup>.

Otro problema que enfrentan las policías antidrogas para poder identificar los cargamentos de droga es el que gracias al avance de la tecnología, cada vez les es más fácil a los narcotraficantes esconder la cocaína –principalmente, aunque esto no deja de lado otras drogas– “las autoridades colombianas han descubierto un sinnúmero de formas para el envío de drogas al exterior, desde encaletadas en maletas, panelas, cuadros, porcelanas hasta disueltas en líquidos y correo humano<sup>48</sup>”.

Como ya se había establecido con anterioridad, la principal ventaja con la que cuentan estas asociaciones delictivas, es su gran poder económico, con el cual obtienen la más alta tecnología. “La dependencia de los cárteles de la más alta tecnología electrónica y de comunicaciones es una de sus características distintivas [...] mediante sofisticados dispositivos de codificación, el cártel es capaz de evitar la detención por parte de las tecnologías más modernas con que cuentan las autoridades militares y civiles.<sup>49</sup>”

Los diferentes cárteles cuentan con diferentes puertos de embarque y desembarque en Brasil, Venezuela, Surinam y Panamá, para el transporte marítimo, pero cuando la droga viaja por tierra, la mejor opción es que cruce por México “en los compartimentos ocultos de los trailers y otros vehículos, o bien en la carga comercial. Cuando se usan compañías aéreas comerciales, la droga se oculta en el avión dentro de las cargas de artículos perecederos como flores cortadas o pulpa de frutas<sup>50</sup>”.

Pero al mismo tiempo, este gran poderío económico también ayuda a los cárteles a comprar los favores de los políticos, como el tan sonado caso de 1994 del candidato liberal a la presidencia de Colombia, Ernesto Samper, cuya campaña política fue financiada por los narcotraficantes, quienes buscaban ganarse la simpatía del candidato con mayores posibilidad de ganar. El tráfico ilícito de drogas en Colombia ha llegado a adquirir una importancia tan grande, que José Bladón, un antiguo colaborador del general panameño Manuel Antonio Noriega llegó a afirmar que, “si se desea tener influencia en el mundo de la política en Colombia, también se debe tener influencia en el mundo del narcotráfico.<sup>51</sup>”

Y como se estableció en el capítulo uno, la corrupción es el arma principal de las asociaciones delictivas



y de la cual se valen para poder sobrevivir y realizar sus acciones, evitando que alguien interfiera con ellos. Ya que la corrupción ayuda a mantener la seguridad y la supervivencia de los grupos de narcotraficantes no sólo abriéndoles vías para el paso de su mercancía, sino también para librarse de la competencia, como ya se vio en el capítulo anterior.

Además, la corrupción ayuda a los criminales a mantener su negocio, como es el caso del narcotraficante mexicano apodado el *Chapo* Guzmán, a quien se le ha nombrado el “narco del sexenio”, ya que desde que empezó la gestión del presidente mexicano Vicente Fox se le ha tratado de capturar sin resultados, ya que se sospecha que la Procuraduría General de la República (PGR) lo protege. “Es evidente que hay una protección (al capo), porque la PGR siempre llega tarde cuando tienen información de dónde se encuentra<sup>52</sup>.”

De acuerdo al Índice de Percepción de Corrupción 2004 de Transparencia Internacional, México ocupa el lugar 65 de entre 145 países en lo que se refiere al nivel de transparencia con el que cuenta el país, obteniendo una calificación de 3.6 donde 10 es el valor que muestra el mayor grado de transparencia, mientras que Colombia ocupa el lugar 61, con una calificación de 3.8 y los Estados Unidos con 7.5 ocupa el lugar número 19<sup>53</sup>.

La cuarta etapa del narcotráfico se refiere a la distribución, “una vez en los Estados Unidos, la cocaína se lleva al área del mercado y luego es almacenada, transportada y vendida. En sus operativos los cárteles alquilan casas para esconder la droga, vehículos y los más avanzados equipos de comunicaciones<sup>54</sup>”. Todas las transacciones relativas a la compra y venta de drogas ilegales se realizan siempre con dinero en efectivo, y es aquí donde entra otro tipo de Crimen Organizado Transnacional estrechamente vinculado con el narcotráfico, el cual es el lavado de dinero.

El dinero es enviado mediante mensajeros a casas especiales de seguridad que las redes criminales tienen establecidas en las grandes ciudades de los Estados Unidos, donde es empacado y llevado en grandes aviones al destino donde se pretende realizar el lavado de dinero. “Los cárteles han empleado varios métodos de lavado de dinero, en la mayoría de los cuales se usa el sistema de transferencias múltiples, los bancos extranjeros y las compañías ficticias.<sup>55</sup>” La Globalización les ha dado a los narcotraficantes nuevas herramientas para poder realizar el lavado de dinero de forma más efectiva y sin correr el riesgo de ser descubiertos en el proceso. La facilidad con la que se pueden realizar las operaciones financieras les han dado a los narcotraficantes el disfraz perfecto para pasar desapercibidos por la policía y el gobierno.

Ahora bien, una vez que el dinero ha pasado por su etapa de blanqueamiento, se puede invertir en la economía legítima, en empresas respetables o incluso en equipos de fútbol. Pablo Escobar fue famoso entre la sociedad colombiana por invertir en escuelas y obras públicas, teniendo mayor capacidad económica que el

mismo estado para llevarlas acabo.

Escobar tenía una buena imagen en la región no sólo por la gran cantidad de empleos que genera su negocio sino porque es afecto a hacer obras de beneficio social, como construir casas en los barrios pobres, pavimentar calles, hacer drenajes, etcétera. Al aparecer por los barrios, la gente lo llama respetuosamente don Pablo<sup>56</sup>.

Debido a la importancia que tiene el lavado de dinero dentro del ciclo del narcotráfico, es importante explicarlo de forma un poco más detallada, además del hecho de que la narcoeconomía, como algunos la llaman, ha logrado inmiscuirse en gran medida en la economía legal, por medio del lavado de dinero, crimen que en la actualidad constituye el 2.4% del PIB mundial<sup>57</sup>. En el año 2000 se calculaba que los narcotraficantes lavaban aproximadamente un total de 200 mil millones de dólares anuales<sup>58</sup>.

Este proceso comprende tres etapas principalmente, en la primera, el dinero se deposita “en bancos o invertido en instrumentos monetarios o títulos valores que pueden convertirse en efectivo en cualquier parte.”<sup>59</sup> Durante la segunda fase, el dinero es separado en diferentes montos y es enviado a distintos destinos con el único fin de dificultar su rastreo y evitar levantar sospechas al depositar o mover grandes sumas de dinero en un solo banco, y por último, en la tercera etapa, el dinero es reinvertido en la economía legal.

El dinero procedente de fuentes ilícitas cuenta con diversas opciones para ingresar al sistema bancario internacional, las cuales van desde simples depósitos bancarios de cantidades menores, o la utilización de agencias transmisoras no bancarias, hasta “el envío de dinero a alguno de los numerosos bancos extraterritoriales en donde su origen será salvaguardado por medio de las estrictas leyes de secreto bancario<sup>60</sup>”. Los nuevos mecanismos financieros que fueron creados para facilitar las operaciones de las empresas e inversionistas, están sirviendo ahora al lavado de dinero obstaculizando el trabajo de la policía, a quienes les resulta cada vez más difícil rastrear el origen del dinero y diferenciarlo del legal.

### 2.2.2 La nueva generación de narcotraficantes

Después de la muerte de Pablo Escobar, las asociaciones individuales de narcotraficantes se hicieron más fuertes y más independientes, y surgió un nuevo tipo de narcotraficante, “los narcos con nuevo perfil; son jóvenes, titulados en las mejores universidades estadounidenses o latinoamericanas y ocupan cargos ejecutivos en empresas respetables de Medellín.”<sup>61</sup>

Los narcotraficantes que sucedieron a Pablo Escobar se han reorganizado en pequeños grupos más discretos con fuertes vínculos con grupos de diferentes partes del mundo; de igual modo los nuevos cárteles se

han reajustado a las nuevas técnicas que la policía utiliza en su contra, aprovechándose de lo último en tecnología y aprendiendo de sus propios errores para corregirlos y mejorar su estructura cubriendo sus debilidades.

Los cárteles están sufriendo un proceso de fraccionamiento perdiendo su influencia en varios ámbitos, lo que da lugar al surgimiento de nuevos organismos especializados. Por ejemplo, durante los años ochentas y principios de los noventas, los cárteles colombianos controlaban todo el proceso del tráfico ilegal de drogas, desde su cultivo y producción hasta su distribución al menudeo y mayoreo en las calles de los Estados Unidos. Actualmente, y debido en gran parte a que los estados han redoblado esfuerzos en el combate al narcotráfico, las mafias colombianas se han visto obligadas a relegar actividades a sus homologas mexicanas –y en años más recientes– y estadounidenses. “Las mafias colombianas, durante un tiempo (entre los setentas y comienzos de los noventa) pudieron controlar el tráfico, desde la producción hasta la venta al menudeo en Estado Unidos. Hoy ya no pueden hacerlo<sup>62</sup>.”

Los cárteles mexicanos comenzaron su asenso cuando en 1984, Pablo Escobar y su primo, Gustavo de Jesús, pactan un primer acuerdo con dos mexicanos para utilizar la ventaja geográfica de México y exportar grandes cargamentos de cocaína a los Estados Unidos. Sin embargo, “los mexicanos no quedarán satisfechos mucho tiempo con el papel de transportistas que les asignan los colombianos [aunque] son bien remunerados con 10% o 30% del valor de la mercancía a precio de mayoreo en la frontera<sup>63</sup>.”

Durante la década de los noventas, los cárteles mexicanos vieron las ventajas que tenían sobre los colombianos, quienes estaban obligados a gastar grandes sumas de dinero para poder transportar la droga desde Colombia hasta los Estados Unidos –pagando no sólo el transporte, sino también los sobornos necesarios para sacar la mercancía sin ser descubiertos– mientras que para las mafias mexicanas los costos eran mucho menores y por lo tanto enriquecerse les era más fácil.

Los mexicanos –en cuanto la droga llega a México– les obligan [a los colombianos] a venderles una parte de la droga que transportan a un precio inferior al precio de Estados Unidos, aunado a que tienen que entregar 50% de su propia mercancía a las mafias aztecas como precio para transportarla hasta Estados Unidos, es evidente que –de la parte que le corresponde a los colombianos– los mexicanos obtienen más beneficio que los colombianos y se enriquecen a un ritmo más rápido<sup>64</sup>.

Como si lo anterior no fuera suficiente, los colombianos fueron perdiendo terreno también en las calles de los Estados Unidos, ya no les fue posible encargarse de la distribución de la droga en territorio norteamericano,

lo que facilitó el nacimiento de mafias estadounidenses especializadas en la venta tanto al mayoreo como para el menudeo. Redes en los Estados Unidos se especializaron en la importación de drogas, y en años recientes la tendencia ha sido a que estos grupos se enriquezcan más que los grupos encargados de la exportación.

Las mafias que controlan la distribución y la venta a nivel de barrio, a nivel de calles o incluso a nivel de manzanas, obtienen valores de operación muy superiores a los de las organizaciones que encaminan el “polvo” hacia los países consumidores. En otros términos, las mafias importadoras y distribuidoras (las que venden a semimayoreo, o al menudeo al consumidor) ganan más dinero que las mafias sólo exportadoras<sup>65</sup>.

La tendencia actual del narcotráfico es que las pequeñas organizaciones están ganando más poder que los grandes cárteles de los años ochentas, cada día los cárteles colombianos se vuelven más dependientes de las organizaciones ilegales tanto mexicanas como estadounidenses, por lo que se podría afirmar que el narcotráfico cada vez se vuelve más global. El tráfico ilícito de drogas tiene una estructura definida y una división del trabajo clara, lo que dificulta el poder dismantelar estas organizaciones por completo, ya que cada una opera de forma individual y desconociendo a los otros miembros que integran este cuerpo.

Los narcotraficantes han aprendido a cubrir sus deficiencias y a superar sus errores para ir mejorando constantemente su modo de operación, aprovechando las debilidades del gobierno y la policía. Cuando un grupo es capturado o descubierto, rápidamente surge otro con la capacidad de sucederlo en sus actividades. Estos grupos delictivos han aprendido a lo largo de los años a perfeccionar sus actividades, operando como una empresa transnacional en constante crecimiento. Cada año el negocio del narcotráfico va en aumento, y lejos de presentar signos de debilidad se ha ido consolidando, esto debido a su capacidad de adaptación, por ejemplo: en los últimos años los cárteles colombianos han perdido poder pero nuevos grupos en México y los Estados Unidos han ocupado rápidamente su lugar.

La principal ventaja que poseen los narcotraficantes es su capacidad de adaptación, ya que a pesar de los múltiples decomisos y arrestos el negocio ilícito de las drogas cada año cobra más fuerza, y en los últimos años como se pudo ver en este capítulo, esa ha sido la tendencia. La ventaja del narcotráfico sobre la policía es su gran poder económico que les da la capacidad de adquirir el mejor equipo y armamento, así como el poder “comprar” a funcionarios públicos y miembros de la policía. Las drogas le ofrecen a las personas más pobres de los países en vías de desarrollo la posibilidad de llevar una vida digna, por lo que es muy difícil que estas personas se decidan a ayudar al gobierno en sus esfuerzos por detener este Crimen Organizado Transnacional. De la misma manera

que es muy difícil hacer que los adictos a estas sustancias ilícitas se acerquen a la policía para denunciar a los narcotraficantes.

El narcotráfico no sólo cuenta con una mejor organización, sino que también cuenta con el apoyo de la sociedad en México y Colombia porque es el único medio que la gente tiene para enriquecerse, y en los Estados Unidos por el alto número de adictos que difícilmente deciden alejarse de las drogas. La tendencia del narcotráfico en los últimos diez años ha sido la de un cambio constante, cambiando el manejo de las drogas de manos colombianas, a manos mexicanas y estadounidenses. La policía ha desmantelado unas redes pero han surgido nuevas, y en este sentido el narcotráfico le lleva la delantera.

### (Footnotes)

<sup>1</sup> John Bailey y Roy Godson (2000) *Crimen organizado y gobernabilidad democrática: México y la franja fronteriza*. México D.F.; Editorial Grijalbo, S.A. de C.V. P 259

<sup>2</sup> Directorio ecológico y natural: <http://www.ecoport.net/content/view/full/34909> (Marzo 1, 2005)

<sup>3</sup> International Narcotics Control Strategy Report-2003, Released by the Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs: <http://www.state.gov> (Febrero 22, 2005)

<sup>4</sup> Informe de la República de Colombia: Ministerio de Defensa Nacional (2000). *El Narcotráfico: una amenaza para la seguridad nacional*. P 19

<sup>5</sup> Global Illicit Drug Trends, 2003. United Nations Office on Drugs and Crime: <http://www.unodc.org/unodc/index.html> (Febrero 22, 2005)

<sup>6</sup> Informe de la República de Colombia *Op. Cit.* P 13

<sup>7</sup> *Ibid*

<sup>8</sup> Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes: <http://www.incb.org/s/> (Febrero 22, 2005)

<sup>9</sup> Robert Filippone (1995). "El cártel de Cali y el futuro de la lucha antidrogas". *Narcotráfico*. Tijuana. Instituto de Investigaciones Culturales Latinoamericanas. P 31

<sup>10</sup> International Narcotics Control Strategy Report-2003 *Op. Cit.*

<sup>11</sup> Informe de la República de Colombia *Op. Cit.* P 18

<sup>12</sup> Luis A. Astorga (1995). *Mitología del narcotraficante en México*. México D.F.; UNAM. P 31

<sup>13</sup> María Celia Toro (1995). *Mexico's "War" on Drugs Causes and Consequences*. London; Lynne Rienner publishers P 39

<sup>14</sup> International Narcotics Control Strategy Report-2003 *Op. Cit.*

<sup>15</sup> John Bailey y Roy Godson (2000) *Crimen organizado y gobernabilidad democrática: México y la franja fronteriza*. México D.F.; Editorial Grijalbo, S.A. de C.V. P 298

<sup>16</sup> Jean-Francois Boyer (2001). *La guerra perdida contra las drogas: narcodependencia del mundo actual*. México D.F.; Editorial Grijalbo, S.A. de C.V. P 17

<sup>17</sup> Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito [www.un.org/spanish/Depts/dpi/boletin/drogas/](http://www.un.org/spanish/Depts/dpi/boletin/drogas/) (Marzo 1, 2005)

<sup>18</sup> Jorge Carrasco. "El largo brazo de los capos mexicanos". *Proceso*: vol 1424 #2 (febrero 15, 2005) P 36

<sup>19</sup> *Ibid* P 35

<sup>20</sup> Jenaro Villamil. "Asesinados por informar". *Proceso*: vol 1470 (2) (enero 2, 2005) P 23

<sup>21</sup> International Narcotics Control Strategy Report-2003, Released by the Bureau for International Narcotics and Law Enforcement Affairs: <http://www.state.gov> (Febrero 22, 2005)

<sup>22</sup> Manú Dornbierer (1991). *La Guerra de las drogas*. México D.F.; Editorial Grijalbo, S.A. de C.V. P 22

<sup>23</sup> Drug Abuse Warning Network: [http://dawninfo.samhsa.gov/old\\_dawn/](http://dawninfo.samhsa.gov/old_dawn/) (Febrero 22, 2005), para mayor información sobre el consumo de drogas ilícitas en los Estados Unidos: Erich Goode (1993). *Drugs in American Society*. New York; McGraw-Hill, Inc. o bien Marc Kusnitz (1988). *Celebrity Drug Use*. New York; Chelsea

house.

<sup>24</sup> Drug Enforcement Administration: <http://www.usdoj.gov/dea/> (Febrero 22, 2005)

<sup>25</sup> Jean-Francois Boyer *Op. Cit.* P 18

<sup>26</sup> Drug Abuse Warning Network *Op. Cit.*

<sup>27</sup> Alejandro Gutiérrez *Op. Cit.* P 14

<sup>28</sup> *Ibid*

<sup>29</sup> Secretaría de Salud: <http://www.salud.gob.mx/unidades/conadic/epidem.htm>. (Mayo 10, 2004)

<sup>30</sup> Secretaría de Salud *Op. Cit.*

<sup>31</sup> Jean-Francois Boyer *Op. Cit.* P 49

<sup>32</sup> *Ibid* P 50

<sup>33</sup> Robert Filippone *Op. Cit.* P 29

<sup>34</sup> Luis A. Astorga. *Op. Cit.* P 37

<sup>35</sup> *Ibid* P 30

<sup>36</sup> Manú Dornbierer *Op. Cit.* P 152

<sup>37</sup> Jean-Francois Boyer *Op. Cit.* P 31

<sup>38</sup> de Greiff, Pablo y Gustavo de Grieff (compiladores) (2000) "El liberalismo, la inalienabilidad y los derechos al uso de las drogas". *Moralidad, legalidad y drogas*. México D.F.; Fondo de Cultura Económica. P 179

<sup>39</sup> *Ibid* P 30

<sup>40</sup> *Ibid* P 32

<sup>41</sup> Robert Filippone *Op. Cit.* P 32

<sup>42</sup> *Ibid*

<sup>43</sup> Richard B. Craig (1995). "El tráfico ilícito de drogas: implicaciones para los países sudamericanos donde se origina". *Narcotráfico*. Tijuana; Instituto de Investigaciones Culturales Latinoamericanas. P 127

<sup>44</sup> Robert Filippone *Op. Cit.* P 35

<sup>45</sup> Manú Dornbierer *Op. Cit.* P 153

<sup>46</sup> Jean-Francois Boyer *Op. Cit.* P 32

<sup>47</sup> *Ibid* P 35 y 36

<sup>48</sup> Informe de la República de Colombia *Op. Cit.* P 14

<sup>49</sup> Robert Filippone *Op. Cit.* P 37

<sup>50</sup> Stephen E. Flynn (1995). "Erosión de la soberanía y la incipiente globalización del narcotráfico". *Narcotráfico*. Tijuana. Instituto de Investigaciones Culturales Latinoamericanas. P 58

<sup>51</sup> Robert Filippone *Op. Cit.* P 39

<sup>52</sup> Alejandro Gutiérrez. "El protegido de la PGR". *Proceso*: vol 1476 #2 (febrero 13, 2005) P 12

<sup>53</sup> Transparency International: the coalition against corruption <http://www.transparency.org> (Abril 19, 2005)

<sup>54</sup> Robert Filippone *Op. Cit.* P 37

<sup>55</sup> *Ibid* P 38

<sup>56</sup> Manú Dornbierer *Op. Cit.* P 150

<sup>57</sup> Jean-Francois Boyer *Op. Cit.* P 20

<sup>58</sup> Informe de la República de Colombia *Op. Cit.* P 17

<sup>59</sup> Stephen E. Flynn *Op. Cit.* P 59

<sup>60</sup> *Ibid* P 60

<sup>61</sup> Jean-Francois Boyer *Op. Cit.* P 43

<sup>62</sup> *Ibid* P 216

<sup>63</sup> *Ibid* P 68

<sup>64</sup> *Ibid* P 72

<sup>65</sup> *Ibid* P 216